

REPORTAJE | La entidad de Sant Josep Obrer también defiende las tradiciones de los gitanos

Salvar a los gitanos de la calle

La Associació de Joves Gitanos 'Nebó Caló' hace un mes que cuenta con un local para luchar contra el absentismo escolar y alejar a los jóvenes de las drogas

POR FRANCESC GRAS

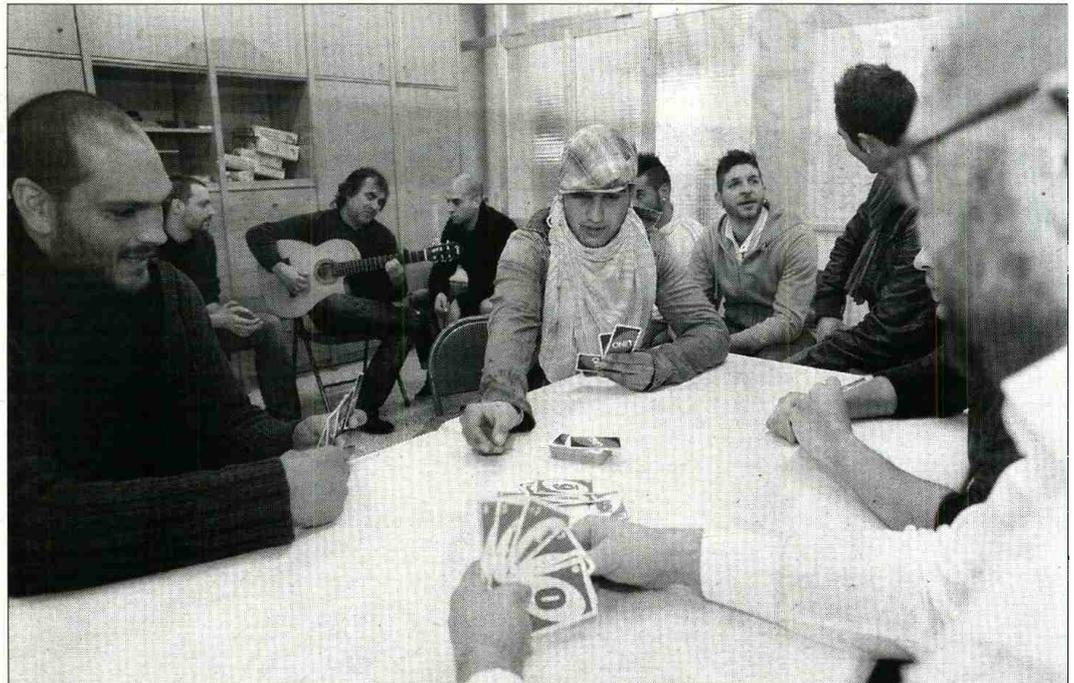
Es un día cualquiera por la tarde en el barrio Sant Josep Obrer. La actividad en la calle es casi inexistente, todo lo contrario de lo que ocurre en uno de sus locales. Allí, una veintena de jóvenes gitanos juega a las cartas, al ajedrez, cantan o, simplemente, charlan entre ellos. Y todo esto en un ambiente de completa armonía y 'buen rollo'.

La estampa descrita ya ha dejado de ser una novedad en este barrio reusense desde que se creara, hará un mes, la Associació de Joves Gitanos Nebó Caló -Nuevo Gitano-. «Queremos evitar que los jóvenes se pasen todo el día en la calle y prevenirles de los problemas antes de que estos ocurran», explica José Santiago, uno de los responsables de la creación de esta entidad sin ánimo de lucro que ya agrupa a más de 40 jóvenes del barrio.

Luchar contra el fracaso escolar, dejar de lado los 'trapis', no consumir drogas, fomentar los valores positivos de la cultura gitana y mejorar la integración. Estos son los pilares básicos en los que se sustenta la entidad fundada por Santiago junto a otros dos compañeros más; Jonathan Camacho y Francisco Carmona.

El día en que todo cambió

Los tres amigos saben muy bien lo que comporta cada punto. No en vano, ellos sufrieron de jóvenes cada una de sus consecuencias. «Nosotros formábamos un grupo más de Sant Josep Obrer. Vivíamos en la calle y estábamos perdidos», recuerda Camacho, mientras que Santiago añade: «No teníamos ningún futuro». Per entonces ocurrió algo im-



La vida en el local de la entidad del barrio Sant Josep no cesa ninguna tarde. FOTO: A. MARINÉ

pensable. «Hubo una persona, José Luís, 'Epi', que era educador y que se ganó nuestra confianza. Nos enseñó a salir adelante sin nada a cambio», exponen. Ahora José Santiago es percusionista y actúa en giras con Peret o Ojos de Brujo, Camacho trabaja en la venta ambulante y Carmona es frigorista. La eterna gratitud hacia esa persona que les ayudó es lo que les ha

La entidad cuenta con la participación de más de 40 jóvenes de etnia gitana del barrio

empujado a crear la entidad sin esperar nada, sólo ayudar a los jóvenes gitanos a tener un futuro prometedor.

Si bien en el local en estos momentos sólo se busca un espacio alejado de la calle, eso cambiará en breve. La intención es poner en marcha un conjunto de conferencias, cursos y talleres formativos para que aprovechen al máximo el tiempo. No hay que olvidar, subraya Camacho, que la totalidad de los jóvenes con los que trabajan no tienen trabajo. Tampoco sus padres, en muchos casos con una situación económica más que complicada.

Más allá de todas estas ambiciosas metas, los tres amigos tienen claro que también se busca «terminar con el estereotipo del gitano que no sirve para nada y sólo vende droga», señala Cama-

cho. Paralelamente, también está el esfuerzo por mantener viva la cultura gitana, sus tradiciones y su lengua. Como bien indica el nombre «Nebó Caló!», que utiliza la imagen gráfica de una rueda de carro, el símbolo con el que se identifican los gitanos. También trabajan en colaboración con la entidad de mujeres gitanas del barrio Sonakaj.

Pero esta tarde de martes está marcada por el torneo de fútbol que, en breve, se vivirá en el barrio. En este sentido, desde la entidad se quiere empezar la enumeración de agradecimientos empezando por la empresa Decathlon -que les ha cedido los equipamientos-, al Ayuntamiento de Reus -por la cesión del local y atención permanente-, al tío Paquito -por sus consejos- y a la Guàrdia Urbana.